

LA CRUZ DEL SUR

JOSÉ ANTONIO GÓMEZ MARÍN

Los nuevos pobres



Los barandas de los países principales van a reunirse nada menos que con el fin de «refundar el capitalismo», esa propuesta de Sarkozy que suena a reinventar la rabia o a darle la vuelta a la chaqueta del hambre. Dura tarea,

pero me parece que, sobre todo, empeño muy lejano de los intereses inmediatos de los nuevos pobres, de las víctimas de la crisis económica que acababan de darse de bruces —el Gobierno decía hace sólo siete meses que eso de la crisis era un invento antipatriótico, no se olvide— con una necesidad difícil de predecir mientras duró la sospechosa bonanza del expansionismo. Acabo de dar con un informe de Secours Catholiques que asegura que en Francia malviven hoy siete millones de pobres, la mayoría sin techo y el resto en dependencia absoluta del excedente y de la caridad. Bueno, más pobres hay en España desde hace mucho tiempo —y bien caro que le costó a Cáritas denunciarlo por primera vez—, en especial, precisamente, en estos últimos meses en que millones de familias se acercan a su puerta en demanda de ayuda. No hay quizá indicador más incontestable que esos comedores públicos, hasta ahora reservados a los trabajadores inmigrantes, que desde que arreció el temporal se han visto invadido por familias necesitadas españolas que buscan en ellos un alivio diario a su miseria radical. Van a refundar el capitalismo, yo no lo dudo, a instituir un sistema de explotación libre pero controlado en penúltima instancia por el Estado para que no se desmantele la avaricia, como dice ZP. Sí, pero ¿y mientras tanto, qué harán durante estos años, probablemente aciagos, que se avecinan esos amparados por manos tan generosas como limitadas? Ah, la macropolítica y su discreto encanto, la estrategia del concierto teórico frente a la necesidad real, física, tangible, esa carencia que no admite espera de millones de desdichados que ayer no más creyeron todavía que el crecimiento infinito era posible y la felicidad podía pagarse a plazos. Nuestros líderes van a refundar el capitalismo. El que no se consuela es porque no quiere.

También en Inglaterra creo que se agrava el problema, como en EE UU, como en la propia Alemania, hasta antier locomotora de este tren de las ilusiones perdidas. Incluso el FMI denuncia la existencia de una pobreza que supone, además de un ultraje, un incierto peligro ante la posibilidad, no tan lejana, de que el conflicto releve al consenso. Los asesores del Poder suelen relativizar esta realidad dura con el argumento de que ese «umbral de la pobreza» no es más que un malentendido demagógico. Pero me dicen en esos refugios que las colas crecen, que el nivel de los acogidos se eleva, que las necesidades se multiplican en muchos de estos países, pero de modo muy especial en España donde su impacto sobre la desestructuración creciente de las familias es ya inculcable, por encima y por debajo de las famosas «medidas» adoptadas por el Gobierno. Es posible que estemos entrando en una etapa de pobreza galopante en la que se verán afectados sectores sociales que hace nada y menos no hubieran podido imaginar semejante tragedia. A pesar de que ya no pueden seguir culpando al petróleo ni a la subida de los alimentos de la catástrofe, a pesar de que la batalla hipotecaria, que trae en su sinvivir a esos millones de sorprendidos, no se vea mitigada siquiera por la banca mimada ni por un poder ante todo desdramatizador. En los comedores de la caridad sobreviven hoy las nuevas cohortes del proletariado, las que está produciendo la crisis al desbaratar las frágiles estructuras de las clases medias. Demasiados millones de pobres, y demasiados vergonzantes disimulados en ese cortejo valleinclanesco que busca la sopa boba. Y me temo que no sea el Estado quien aderece cada día la marmitta. El Estado está muy ocupado refundando el capitalismo. Los nuevos y los viejos pobres pueden esperar.

www.jagm.net

MARTÍNEZ

Como ya no os asustaban los terroristas hemos empezado con los economistas



Defensa de la libertad de expresión... en San Fernando

Es posible que estemos viviendo momentos que aconsejarían al Parlamento de Andalucía constituirse en sesión perpetua ante la avalancha de malas noticias que diariamente nos trae la crisis económica. La Cámara, sin embargo, no parece estar por la labor y se marchó ayer a San Fernando, para celebrar —cierto que un extraño criterio cronológico— el decreto estableciendo la libertad de expresión emitido en 1810 por las Cortes de la Nación en la Real Isla de León, como si esa libertad estuviera protegida en nuestra Andalucía autonómica por el régimen que sostiene ese Parlamento y no combatida tantas veces por sus primeras instancias.

En realidad, tiene sentido que sus señorías hayan entendido la necesidad de apoyar, siquiera sea simbólicamente, ese derecho fundamental, cimiento de toda democracia, porque no es precisamente un secreto que buena falta haría en una situación en la que el propio presidente de la Junta sienta en el banquillo a los periodistas críticos mientras abanica a los sumisos o crea un Consejo Audiovisual de Andalucía (CAA) que es incapaz de respetar como autónomo en su determinación de utilizarlo como cancerbero de sus privilegios y garantizarse la discreta supeditación de los medios. De hecho, la realidad de un auténtico cuasimonopolio de la información como el que el régimen de Chaves sostiene costosamente es justo la antelara de la negación de aquel derecho, es decir, la antítesis de un proyecto político y cívico concebido desde la libertad y contando con el requisito de una opinión bien informada, dicho sea por no ir directamente al grano

para señalar la creciente incapacidad de ese presidente —sobre cuyo reinado más que gobierno efectivo sobre las políticas de su incumbencia acaba de ironizar la prensa extranjera— para asumir cualquier crítica adversa por fundada que ésta sea. Precisamente en ese reportaje de *The Economist* al que aludimos, se cita al Gobierno autonómico como el mayor empleador y el primer anunciante en la prensa regional, lo que indica a las claras las señales de alarma democrática que advierte esa venerable publicación británica en la comunidad andaluza.

El penoso incidente registrado precisamente en ese Parlamento en su última sesión, cuando un Chaves irritado por las incómodas acusaciones de la oposición envió al presidente del PP, Javier Arenas, al psicólogo, tiene, desde luego, desagradables resonancias soviéticas que ponen de relieve esa intolerancia a que han arrastrado a Chaves y a algunos de sus pretorianos el uso y abuso del Poder durante tanto tiempo aunque periódicamente renueven su legitimación indiscutible en las urnas. Pero está visto que esta autonomía se agota en el gesto, sin capacidad apenas para buscar fórmulas medianamente decorosas a lo que tristemente se va convirtiendo desde hace mucho en pura autarquía maquillada como democracia.

Chaves conmemorando la libertad de expresión al día siguiente de romper la baraja y volver a designar a uno de sus fieles como rabadán de la majada de Canal Sur constituye toda una paradoja. En Cádiz, y rodeado del Parlamento en Pleno, sugiere más bien un sarcasmo.

+ TERCIO DE VARAS BELMONTE

Universidad andaluza

Un estudio elaborado por la propia Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) nos da nuevamente motivo de preocupación y pesar por el estado de nuestras universidades: boyante, según los optimistas de la oficialidad; catastrófico o camino de serlo, según la mayoría de sus responsables docentes. Asegura el informe, en efecto, que durante el curso académico 2006-2007, de los 217.323 alumnos matriculados en las nueve universidades de Andalucía que ofrecen titulaciones de primer grado, más de 19.000 abandonaron defraudados, una cifra que convierte a nuestra comunidad autónoma en la que encabeza este dudoso ranking de fracasos. Lo dicen los propios rectores, insisto, aunque ya verán lo poco que les importa y por dónde se pasan el dato en la Junta y en las propias esferas oficiales de esos centros. A la cola en educación básica y media, a la cabeza en abandono de las aulas superiores. Ese doble fracaso merecería una reacción que seguramente no se producirá.

belmonte@andalunet.com

HOY SÁBADO

JOSÉ MARÍA VAZ DE SOTO

Bambi en Washington

moran del complemento. El Optimista *antropológico*, lo han llamado otros (yo se lo oí a Iñaki Gabilondo por primera vez), añadiendo una «B» malvada a su autodefinición como discípulo del Pangloss voltariano.

El caso es, sea cual sea el sobrenombre más merecido, que su fe rousseauiana en la bondad intrínseca de los seres humanos (incluidos los de ETA y ahora, a lo mejor, también los del PP) perdió sin duda varios enteros tras el atentado de Bara-



jas. La no confesada derrota del «plan de paz» le puso a su sonrisa un velo compungido y nos lo mostró al borde de las lágrimas cada vez que, en una entrevista, un muy profesional Iñaki Gabilondo le preguntaba por ETA y él respondía como si le preguntara por el PP. Nos pareció aquella noche a los telespectadores de Cuatro, oyendo a un Bambi tan doliente, que era el PP y no la ETA el que, según su versión, había roto el «alto el fuego».

Últimamente, tras su reen-

cuentro poselectoral con Rajoy y la ya innegable explosión de la crisis económica en nuestro país, nuestro acorado cervatillo tiene aún más mala cara. Ha rebajado su sonrisa y puede que empiece a ser consciente de su parte de responsabilidad en la debacle.

Para mí, que el «Bambi de acero» es un Bambi de hojalata (por servirme de su metáfora de otrora contra los «patriotas» del PP) que sólo tiene de acero una coraza de orgullo pueril, aunque los sucesivos palos recibidos se la hayan abollado un poco en los últimos meses. Sin embargo, espero y deseo equivocarme y ojalá, tras el triunfo electoral de Obama y su propio éxito diplomático en su apuesta por asistir a la cumbre financiera de Washington, que vuelva de allí con una sonrisa no tan semipermanente pero un poco más justificada.

LOS PLIEGOS SIN CORDEL

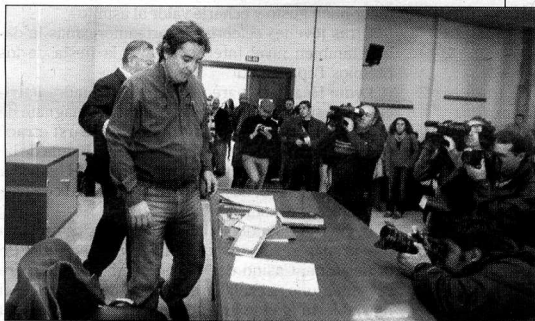
JUAN MARÍA RODRÍGUEZ

El héroe LGM

Lo recuerdo perfectamente en su antiguo piso de la avenida de Cervantes—un piso frío y funcional, pensé yo, que subí hasta él un poco ingenuamente anhelando encontrar allí la cálida cueva del lirismo donde suponía que habitaría el tipo que estremeció mis 20 años con *El jardín extranjero*, un poemario que he decidido proteger de segundas lecturas, en mi memoria, como antológico—; lo recuerdo allí, sentado entre aquella asepsia de nuevo barrio, hablándome con arrebatado de Rafael Alberti, su maestro, y sentenciando: «Alberti es un héroe: sabe elegir sus derrotas».

El alumno ha aprendido con sobresaliente. Luis García Montero sabe elegir sus derrotas; por eso acata esa sentencia tan dudosa y se va entre clamores de la Universidad de Granada, impulsado por un sino de amargura y de fracaso que barniza su acto con un aura de rebelión y heroísmo, de antiguo romanticismo y una brizna (intelectual) de absurdo y dramático suicidio. Luis García Montero ha caído—porque así lo ha decidido Luis García Montero—víctima de un doble oprobio—la deshonra de una Universidad que asiste impávida y ajena a los disparatados juicios de uno de sus cátedros en clase que, por la inhibición corporativa del decanato y el rectorado son erróneamente consentidos y por la intervención posterior de uno de esos típicos jueces granadinos que regularmente nos pasman con esos autos «literarios» y asombrosos—y por eso ahora es cuando Luis García Montero, que siempre fue tierno y achuchable, es todavía más amado y más querido. Este peregrino José Antonio Fortes acaba de hacer, de un ciudadano, un héroe y de un buen profesor—y por ausencia—un mito por el que suspirarán en Granada largo tiempo. Por menos de cinco mil euros yo diría, Luis, que esto es un golpe maestro.

Debe de haber algo terriblemente levítico y agreste, «mala follá» y rencoroso, en esa ciudad de interiores tan ariscos. Voy a contar un caso que conozco de primera mano por razones privadas: hace cinco o seis años, en un instituto de Granada, un profesor entraba a clase y, por supuesto sin venir a cuento, comenzaba a despotricar en términos muy humillantes y muy duros contra Antonio Muñoz Molina, Elvira Lindo, Montero, Alvaro Salvador y todo talento granadino. El hijo de uno de ellos se sentaba en aquella clase. Pues, que yo sepa, aquel profesor—señor juez: ¿puedo escribir «perturbado» sin echarme mano a la cartera?—ha seguido dando clase desde entonces.



El profesor y poeta Luis García Montero, en su última clase. / EFE

Profesores blindados en su aula, declarada cortijo de señorito, coto privado, rincón feudal, reino de taifa. ¿Qué hace la Consejería contra ellos? Una profe de mi hija, en clase, hace tiempo, se permitió opinar que el periodismo era un oficio ínfimo y sin respetabilidad, muy menor y secundario: recurso prácticamente de tarados. Pues ahí seguirá, contagiando su delirio, frustración o su rencor a sus alumnos. Es intocable. Y en la Universidad, ese universo tan opaco, encapsulado y sujeto a las intrigas internas más feroces, más. Por eso entiendo que, a Luis García Montero el aire de su Facultad se le haya vuelto irrespirable, contaminado, tóxico. Nadie allí ha evitado que el huevo de la serpiente estalle. Y ése es un gran fracaso universitario: este asunto, desde luego, se ha desquiciado; ha ido demasiado lejos; todos los sistemas correctivos o de control universitario han fallado. La ley del silencio y del hipocrita corporativismo han triunfado. Y eso es lo que, con toda su alma, seguro que García Montero más detesta. Parafraseando a Groucho, se diría que Luis no quiere pertenecer a un club que acepta a esa clase de socios. Yo tampoco.

No conozco al tal Fortes, aunque su prosa filoestanolista y cateórica, fulminante y estruendosa puede leerse en un trabajo sobre los «narraluces» en el que no salva títere con cabeza, excepto a Alfonso Grosso: por marxista. El resto escribían todos muy mal, simplemente, por ser todos unos pequeño burgueses a sueldo del Sistema. Vaya, un prodigio de construcción teórica y un deslumbramiento de razonamiento literario. Qué final más desequilibrado, el de esta historia: el buen profesor, se va a la calle; el otro se queda dentro, tan campante, saboreando esa otra victoria tan castrófica y amarga, tan frustrante: uno puede insultar o decir barbaridades en las puertas cerradas de su clase con una impunidad a prueba de bombas; pero discutir las abiertamente en un periódico es ya cosa de suicidas o de héroes.

Almería y los libros andaluces

La Asociación de Editores de Andalucía celebra en Almería la Semana del Libro Andaluz para fomentar la lectura y explicar el mundo de la edición

SEVILLA.— La Asociación de Editores de Andalucía (AEA) inauguró ayer la XIII edición de la Semana del Libro Andaluz, una iniciativa que se desarrollará este año en Almería y entre cuyos propósitos se encuentran el fomento de la lectura y la difusión de las obras editadas en Andalucía dentro de los límites de la comunidad autónoma.

El vicepresidente de la AEA, Antonio Páez, explicó que este evento tiene la intención de promocionar el libro andaluz en su mercado natural, Andalucía, ya que, según recalco, «hay una gran diferencia entre el nivel de las exportaciones y el de consumo de este producto dentro de sus propias fronteras».

Por este motivo, destacó que hay que potenciar «más» el mercado interno porque «se encuentra en la actualidad con ciertos déficits a nivel de posicionamiento de los libros debido al escaso espacio que tienen usualmente las librerías», según reconoció Páez. Con este fin organiza la AEA anualmente este evento, que este año cumple su XIII edición y se caracteriza, según precisó el vicepresidente de dicha asociación, porque se desarrollará durante toda una quincena y por que en este 2008 se celebra el 25 aniversario de la AEA.

Así, Páez precisó que la semana se organiza en torno a tres planteamientos con miras a acoger todo el sector: el posicionamiento en librerías, el Taller de Edición, que normalmente se organiza con una institución y es itinerante por Andalucía, y el Rincón del Libro andaluz. En concreto, dijo que «este posicionamiento en bibliotecas durará 15 días, si bien matizó que la intención es extrapolarlo el año que viene a otras bibliotecas municipales y locales».

Respecto al Taller de Edición comentó que se trata de una actividad cuyo objetivo es llegar al público en general, «en un tono divulgativo», para explicarle cuáles son los pasos de la edición del libro. Al igual que el Rincón del Libro, este taller se organizará este año en la biblioteca pública provincial Francisco Villaespesa, de Almería, entre el 17 y el 28 de noviembre.

Talleres

«Este año pretendemos estudiar qué rotación van a tener esos libros en las bibliotecas en cuestión de préstamos», según indicó Páez, quien añadió que es objetivo «capital» de la AEA que los libros que se editen «tengan proyección». En este sentido, consideró que hay déficit en el mercado interno «porque hay muchas obras de gran importancia que no tienen su sitio en las librerías».

Al hilo, recordó que las dos primeras potencias editoras en el mercado interno son Cataluña y Madrid, figurando en tercera posición Andalucía, por delante de Valencia o Euskadi, si bien precisó que hay una diferencia muy grande entre las dos primeras, «que generan casi el 70 por ciento a nivel nacional, frente al cinco y medio de cuota de mercado» de la región andaluza. Por ello, Páez apostó por reducir estas diferencias «mediante el fortalecimiento de un tejido importante en el sector editorial andaluz», sabiendo también que este sector es «el predominante y mejor estructurado» en la industria cultural de Andalucía.

DOMENICO PROCACCI PRESENTA



FESTIVAL DE CANNES 2008
GRAND PRIX

BASADA EN EL BEST-SELLER DE
ROBERTO SAVIANO

GOMORRA

Seleccionada para representar a Italia en los OSCAR®



UNA PELÍCULA DE
MATTEO GARRONE

BASADA EN LA NOVELA GOMORRA DE ROBERTO SAVIANO PUBLICADA EN ESPAÑA POR RANDOM HOUSE MONDADORI

SEVILLA ALAMEDA CINEMA AVENIDA V.O. CINEMA METROMAR CINEMA MALAGA ALAMEDA CINEMA YELMO PLAZA MAYOR CUADALQUIR CINEMA GRANADA ANDALUCIA 2000 KINOPOLIS CADIZ MULT. EL CENTRO